

LA MIRADA DE LO CHILENO A TRAVÉS DE LA LITERATURA ÁRABE PRODUCIDA EN CHILE

CRISTÓBAL CHUAQUI

Para comprender esta mirada es necesario explicar los abruptos procesos que permitieron la llegada de los árabes a Chile, la que se produce por el factor de inestabilidad tanto política, como social y económica que surgió a fines del siglo XIX en Medio Oriente. A causa del dominio que en esta región ejercía el Imperio Turco-Otomano y su método de expulsar a la población árabe que profesaba la religión cristiana ortodoxa y que estaba asentada tanto en Palestina como en Siria y El Líbano. La represión del imperio con estos grupos favoreció su salida hacia territorios que mejorarían su calidad de vida como es el caso de la emigración hacia diversos países latinoamericanos, entre ellos Chile. Su mirada de la sociedad que los acoge la transmiten desde las novelas, en un país que los ignora y además no siente aprecio hacia ellos, por poseer una cultura distinta y hasta cierto punto incomprendible, el chileno los consideraba como sujetos ignorantes. A través del análisis de novelas como *El viajero de la alfombra mágica* de Walter Garib (1991), *Aldea blanca* de José Áuil (1977) y *Los turcos* de Roberto Sarah (1961), se pretenderá dar a conocer las diferentes visiones que tuvieron los árabes en la interacción con los chilenos y cómo durante el proceso de adaptación fueron tomando su propio camino de validación necesaria para constituirse como nuevos ciudadanos chilenos y así poder dar su opinión acerca del país que los acogió.

La mirada árabe expresada desde sus novelas

Una manera que tuvieron los árabes de mirar a la sociedad chilena, fue entender cómo se podían establecer las interacciones mutuas desde su lite-

ratura. En un principio sus escritos aparecieron de forma irregular y hubo que esperar a que pasaran largos años para dejar entrever su objetivo, que era que el país los reconociera a través de ellos. Esto se fue afianzando con el éxito público que empezaron a tener estas escrituras gracias al recurso de contar de un modo anecdótico. Estos buenos resultados sirvieron como referente para publicaciones que surgieron más adelante y que quisieron abordar la relación entre chilenos y extranjeros en el diario vivir. Manifestando la realidad que se vivía en ese entonces con la inclusión de sus escritos en las interacciones políticas, sociales y culturales.

Esto fue expresado por el árabe diariamente en la colaboración con los que convivían en este territorio, que fue intensa, trascendiendo sus barreras. De él se dice que si veía a un chileno desposeído lo ayudaba, debido a que *“no hubo hombre más liberal que él, ni más espléndido. De los numerosos que acudían en demanda de ayuda, y nadie salía con las manos vacías. A nadie decepcionaba. Un apoyo, un consejo, una sugerencia, o una orientación obraba el efecto de un bálsamo.* (Áuil, 1977, p. 95). Esto quedó demostrado a través del valor que tenía para afrontar el hermetismo de esta sociedad nueva para él, percibiendo la emoción retratada en los rostros de las personas que ayudaba, desde la postura sentimental, compasiva y temperamental que tenía el árabe.

Si bien los chilenos siempre los vieron con cierta ineptitud para integrarse a la vida cotidiana, contra las esperanzas con que ellos habían llegado, al menos vieron en ellos una actitud permanente de lucha por expresarse demostrando el cariño por la

patria que los acogía, algo que de alguna manera quedaba patente en su desplazamiento por las zonas que habitaban para promover lo que hacían y lo que iban aprendiendo de los demás grupos con los que interactuaban. Finalmente los sentimientos contradictorios que fueron teniendo en su propia relación se cambiaron por el sentimiento comunitario y el objetivo primordial de crear variados vínculos que crear una cohesión social más estable en el país de llegada.

La literatura árabe como mirada en la sociedad chilena

A través de la mirada presente en la literatura escrita en Chile por inmigrantes y descendientes, se empieza a hacer manifiesto el respeto que los nacionales (ellos dicen chilenos) fueron sintiendo por los árabes y su inserción en la comunidad, las diferentes motivaciones que los obligaron a desplazarse, junto a sus compromisos destinados a nivel familiar, social y cultural y el intercambio simbólico y material, los autores reflejan en sus narraciones el carácter audaz, valiente y decidido del árabe en las posturas que tomaba sobre lo que estaba pasando a su alrededor.

Los escritores árabes tuvieron un proceso muy vertiginoso y una actitud activa por tratar de acceder a un espacio en la sociedad chilena, reafirmando su identidad desde la relación colectiva que difundían a través de los enlaces que se daban en las actividades socioculturales en que participaron.

El transcurso del día a día de estos inmigrantes relatado en la novela de Garib se ejemplifica a continuación: *Chafik parecía amoscado, acaso porque en la mañana habían entrado a la tienda a comprar un metro veinte de casineta para hacerse un pantalón, un hombre vestido con uniforme de ferroviario se negaba a pagar el precio por estimarlo excesivo. Como Chafik no quiso cobrarle menos, luego de un regateo de buen mercader, el ferroviario se molestó, y mientras decía 'ya se van a acabar los comerciantes ladrones', caminó en dirección a la salida haciendo gestos groseros con las manos. Aziz solo se percató del hecho –en esos instantes atendía a una mujer, cuando el iracundo cliente estaba ya en la calle; de lo contrario, habría respondido a los*

insultos o perseguido al ofensor para que le explicara su proceder". (Garib, 1991, p. 254).

Este pasaje refleja transparentemente las experiencias por las que pasaron muchos árabes, planteado sus problemas como anécdotas vividas en su lucha por integrar nuevos códigos socioculturales, en la búsqueda por rectificar la percepción de los chilenos, visibilizando la contribución que hicieron en el país. De tal modo que la mirada árabe fuera referente primordial en la nueva relación que se generó entre “ambas colonias” porque permitió el asentamiento definitivo del árabe en las creaciones desde la relación comunitaria, eliminando las distancias que se dieron antes de llegar a complementar las visiones inicialmente discordantes. Entonces se puede comprender que el objetivo principal de su incursión literaria haya sido reafirmar su importancia en nuestra sociedad.

Cruce entre la realidad árabe con la chilena

En consecuencia los árabes introdujeron a estas relaciones la construcción de una nueva tradición en las interacciones que hacían basadas en poder lograr una inserción más adecuada al contexto, razón poderosa para un mejor desarrollo tanto en su actividades, como en las áreas socioculturales que se generaban en el país. Eliminando de manera lenta la discriminación que sufría a manera de poder entender al chileno, lo que este sufría con la llegada de agentes externos a esta zona, percibiendo lo que pasaba a su alrededor donde encontró personas en sus diferentes relaciones que se parecían en la forma de pensar de ellos vinculando sus propios rasgos.

En efecto, accediendo a ir de a poco estableciendo vínculos en las relaciones en que vivía esta comunidad por las dificultades de sus primeras reuniones ya que *La peculiar estampa de los emigrantes árabes llamaba la atención de los transeúntes. Con sus canastas desbordando de las más heterogéneas mercancías –pañuelos, medias, espejos, horquillas, carretes de hilo, jabones, imperdibles, botones, miriñaques y peinetas– constituían una figura demasiado pintoresca para que pasaran inadvertidos, además de que su lenguaje se reconocía a la distancia. Algunos solían seguirlos, lanzándoles insultos o disparándoles piedrecillas y desperdicios en medio del jolgorio de los espectadores".* (Sarah, 1961, p. 79).

Por ello la importancia en el árabe de cambiar esta situación a través de generar una nueva perspectiva

en la interacción con los chilenos, la cual fue basada desde la creación de novelas, lo que permitirían que este se acercara más al contexto generando un nuevo proceso de estructuración de redes tanto sociales como culturales en su cruce con el chileno aguantando de esta la visión que se tenía sobre ellos. Esto enlazado a que estaban motivados por adquirir un respeto por parte de la gente de tal modo de poder acercarse más a una interacción fluida con los ellos, a través de participar lentamente de las costumbres y tradiciones que tenían produciendo un vínculo único a través de poder establecer una nueva percepción del diario vivir desde sus ojos donde el cruce con el chileno fuera más fuerte y único por las relaciones que de a poco fueron instaurando como la adquisición de formas de vida de la comunidad que los acogía. Así constituyendo una relación de libre expresión de ideas con este cruce planteando e instaurando políticas apropiadas para estas dos colonias que se aplicaran en el territorio habitado, consintiendo de esta manera en compartir de forma duradera las tradiciones y costumbres de estas comunidades a través de nuevos rasgos socioculturales en la comunidad,

lo que permitió rectificar en estos grupos la buena relación llevada a cabo.

Por lo tanto dando a conocer que el cruce de estas dos culturas fue importante para el país por la permanencia de cohesión que tuvieron al confirmar sus costumbres y tradiciones dentro de esta sociedad, esto ejemplificado en el respeto de ambos por las festividades o espacios que compartieron.

Concluyendo que el cruce de realidad e identidad entre chilenos y árabes permitió establecer la continuidad de una interacción importante en el país expresando una nueva forma de transmitir las prácticas sociales - culturales que se dieron en Chile, reconociéndose cada grupo partícipe del otro en las actividades en las que se vincularon.

Referencias bibliográficas

- Áuil, J. (1977). *Aldea blanca*. Santiago de Chile: Editorial Universitaria.
- Garib, W.(1991). *El viajero de la alfombra mágica*. Santiago de Chile: Editorial Fértil Provincia.
- Sarah, R. (1961). *Los turcos*. Santiago de Chile: Editorial del Pacífico.